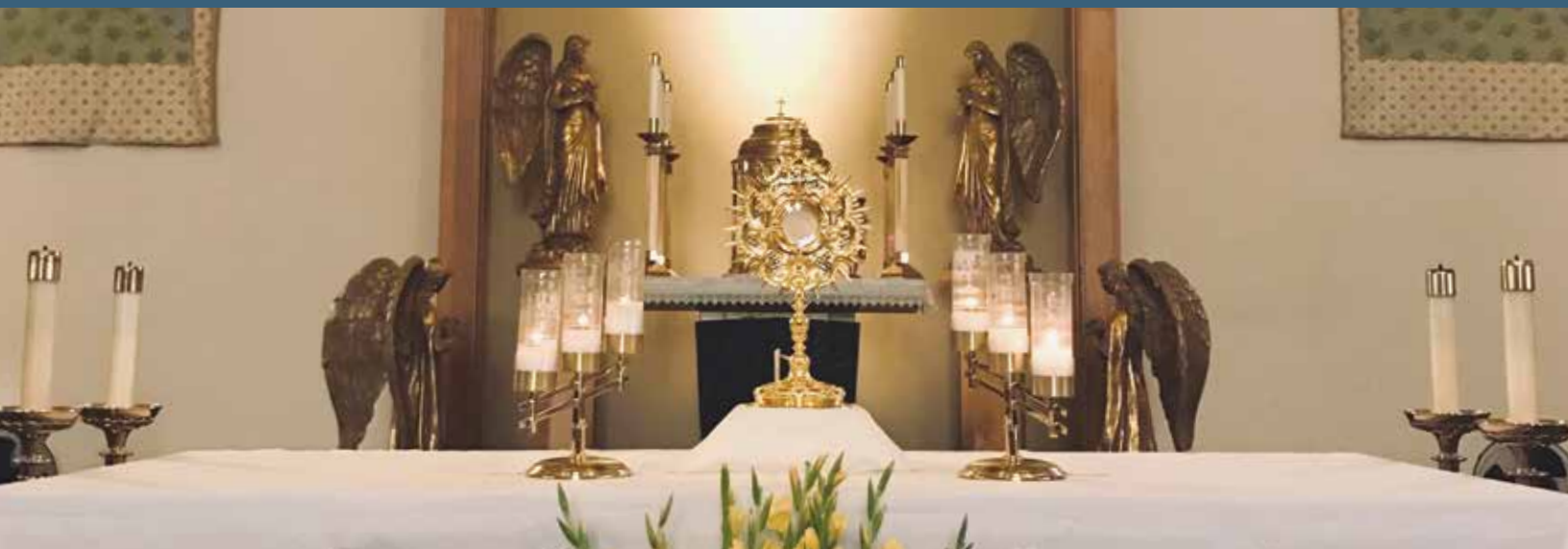




# ST. ISIDORE

CATHOLIC CHURCH



## St. Isidore's Filipino Ministry: *United in Prayer and Celebration*

There's something beautiful about getting to share your culture and faith traditions with others, especially others in our parish community. Here at St. Isidore, we are home to a diverse and welcoming community — we are united as the family of God, celebrating the things that make each of us unique.

Parishioner Gina Krog leads our parish's Filipino Ministry and enjoys the opportunity to invite others to join in the celebrations that she grew up with. From the honoring of feast days, to special prayers and processions, Gina loves being able to pray with others in our parish, and share some of her devotions.

Perhaps one of the most memorable Filipino traditions celebrated at St. Isidore is Simbang Gabi, a nine-day Novena of Masses which typically takes place at 5 a.m. on the mornings leading up to the Feast of Christmas. A reception follows the Mass each day. Various groups and ministries within the parish are invited to "sponsor" a

## Ministerio Filipino de San Isidro: *Unidos en Oración y Celebración*

Hay algo hermoso en poder compartir tu cultura y tradiciones religiosas con otros, especialmente con otros en nuestra comunidad parroquial. Aquí en San Isidro, somos el hogar de una comunidad diversa y acogedora: estamos unidos como la familia de Dios, celebrando las cosas que nos hacen únicos a cada uno de nosotros.

La feligresa Gina Krog dirige el Ministerio Filipino de nuestra parroquia y disfruta de la oportunidad de invitar a otros a unirse a las celebraciones con las que creció. Desde el homenaje de los días festivos hasta las oraciones y procesiones especiales, a Gina le encanta poder rezar con otros en nuestra parroquia y compartir algunas de sus devociones.

Quizás una de las tradiciones Filipinas más memorables que se celebran en San Isidro es Simbang Gabi, una Novena de Misas

de nueve días que generalmente se lleva a cabo a las 5am, las mañanas previas a la Fiesta de Navidad. Una recepción sigue después de la Misa cada día. Se invita a varios grupos y ministerios dentro de la parroquia a "patrocinar" una Misa



*All are welcome to learn more about Filipino Catholic traditions and join a community of prayer and support with our Filipino community events.*

*continued on page 11*

*continúa en la página 11*

# ST. ISIDORE

CATHOLIC CHURCH

*A Letter From Our Pastor*

## How Can We Enter into Lent as a Stewardship Parish?

Dear Parishioners,

Is this the middle of winter? The shortest day of the year is Dec. 21, and the earliest it gets dark is only a few days after that, but even as the days are getting longer by February, for many this is the season when we're tired of cold and gray. With the holidays behind us, Thanksgiving and Christmas and New Year's, we're ready for winter to be over.

Here in the California valley, we don't live in the icy grip of the Northeast, where winter's dominion is relentless, sweeping down from the frozen reaches of Canada. And as our Masses have continued to be celebrated outdoors, we've noticed that we've had more sunny days and unseasonable warmth than fits this time of year.

As we attempt to gain our bearings in this new year, trying on 2021 for size and hoping to see what will come with the last year behind us, we look for clues in this calendar month. Certainly, Saint Valentine's Day falls in February, but to regain our footing we're going to need more than chocolates or red foil hearts.

This year, right in the heart of the month, the Church incises her reckoning of time, announcing the beginning of her 40 days of penance. Every year, the date of Easter is a surprise, shifting with the movement of the sun and the moon, and so likewise the marking of Ash Wednesday slips up on us unexpectedly.

Feb. 17 this year marks the beginning of Lent, the beginning of our 40 days of prayer, fasting and almsgiving. Lent is the season that reminds us God has amazing gifts in store for us, but they require our involvement. Yes, God can save the world — He already has — but for us to see His works, He's looking for our participation.

Our world needs the in-breaking of God more than ever. We need a conversion, a return to our healer, more than we have ever known. Just as a few weeks ago in our Sunday Gospel we heard Jesus proclaim, "Re-



pent, for the kingdom of God is at hand," we know we need a deep turning of our hearts for our world to be ready for God to bring relief from the fear, the violence and the death that dominate our headlines.

What does it mean to enter into Lent as a stewardship parish? Stewardship means we're here for each other, not looking just for personal benefit. We give of our time, talent and treasure, we give of ourselves, so that our parish can become a place where those who need healing can

find God, where those hoping for life can discover a God Who raises us beyond our loftiest dreams.

Compare that giving to our now beginning 40 days of prayer, fasting and almsgiving. Each of these three practices — meant to impinge on us, meant to push us out of our comfort zones, praying when we'd rather not, fasting when we'd rather not, giving of our funds and resources when we'd rather not — recognize that there's a gift and blessing larger than any of us on our own could realize.

Our world needs rescue, our parish needs revival, and you and I can contribute to making this happen. February, with its midwinter launch of the Lenten season, gives us the opportunity to come on board with God's plan to change the world. This year choose to fast, choose to pray, choose to give of your resources to lift up our parish, to lift up our world. We are not just spectators, crossing days off of a calendar, but agents, bringing the change our God unleashes in the world.

Sincerely yours in Christ,

A handwritten signature in black ink that reads "Rev. Avram Brown".

Rev. Avram Brown  
Pastor

## ¿Cómo Podemos Entrar en la Cuaresma como Parroquia enfocados en la Entrega?

Queridos Feligreses,

¿Estamos en pleno invierno? El día más corto del año es el 21 de Diciembre, y los días más tempranos que oscurecen son solo unos días después de eso, pero aunque los días se alargan en Febrero, para muchos esta es la temporada en la que estamos cansados del frío y los días gris. Con las vacaciones detrás de nosotros, el día de Acción de Gracias, la Navidad y el Año Nuevo, estamos listos para que termine el invierno.

Aquí, en el valle de California, no vivimos en las garras heladas del Noreste, donde el dominio del invierno es implacable y se extiende desde los confines helados de Canadá. Y como nuestras Misas las hemos seguido celebrando al aire libre, nos hemos dado cuenta de que hemos tenido más días soleados y un calor fuera de temporada de lo que corresponde en esta época del año.

Mientras intentamos orientarnos en este nuevo año, 2021, y esperando ver lo que vendrá con el último año detrás de nosotros, buscamos pistas en este mes. Ciertamente, el día de San Valentín cae en Febrero, pero para recuperar el equilibrio vamos a necesitar más que chocolates o corazones de papel rojo.

Este año, en el corazón del mes, la Iglesia incide en el cómputo del tiempo, anunciando el inicio de sus 40 días de penitencia. Todos los años, la fecha de Pascua es una sorpresa, cambiando con el movimiento del sol y la luna, y así también la fecha del Miércoles de Ceniza se nos acerca inesperadamente.

El 17 de Febrero de este año marca el comienzo de la Cuaresma, el comienzo de nuestros 40 días de oración, ayuno y limosna. La Cuaresma es la temporada que nos recuerda que Dios tiene regalos maravillosos para nosotros, pero requieren de nuestra participación. Sí, Dios puede salvar al mundo, ya lo ha hecho, pero para que veamos Sus obras, Él está buscando nuestra participación.

Nuestro mundo necesita la irrupción de Dios más que nunca. Necesitamos una conversión, un regreso a nuestro sanador, más de lo que hemos conocido. Así como hace unas semanas en nuestro Evangelio Dominical escuchamos a Jesús proclamar: “Arrepiéntanse, porque el reino

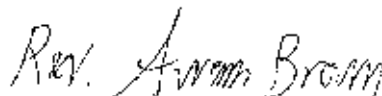
de Dios está cerca,” sabemos que necesitamos un cambio profundo de nuestro corazón para que nuestro mundo esté listo para que Dios nos traiga alivio del miedo, la violencia y la muerte que dominan nuestras noticias.

¿Qué significa entrar en la Cuaresma como Parroquia enfocados en la Entrega? La entrega significa que estamos aquí el uno para el otro, no solo buscando un beneficio personal. Damos de nuestro tiempo, talento y tesoro, damos de nosotros mismos, para que nuestra parroquia pueda convertirse en un lugar donde aquellos que necesitan sanación puedan encontrar a Dios, donde aquellos que esperan vivir puedan descubrir un Dios que nos eleva más allá de nuestros sueños.

Compara esa ofrenda con nuestros 40 días de oración, ayuno y limosna que ahora comienzan. Cada una de estas tres prácticas: destinadas a afectarnos, destinadas a sacarnos de nuestras zonas de confort, rezar cuando preferimos no hacerlo, ayunar cuando preferimos no hacerlo, dar de nuestros fondos y recursos cuando preferimos no hacerlo - reconocer que hay un regalo y una bendición más grande de lo que cualquiera de nosotros podría darse cuenta por nuestra cuenta.

Nuestro mundo necesita ser rescatado, nuestra parroquia necesita un renacimiento, y tú y yo podemos contribuir a que esto suceda. Febrero, con su lanzamiento de la temporada de Cuaresma en pleno invierno, nos da la oportunidad de participar en el plan de Dios para cambiar al mundo. Este año elije ayunar, elije rezar, elije dar de tus recursos para elevar a nuestra parroquia, para elevar a nuestro mundo. No somos solo espectadores, tachando días en el calendario, sino agentes, trayendo el cambio que nuestro Dios desata en el mundo.

Sinceramente suyo en Cristo,



Padre Avram Brown,  
Párroco

# ST. ISIDORE

CATHOLIC CHURCH

## MINISTRY TO THE SICK AND HOMEBOUND:

*Bringing the Eucharist — and Hope — to Parishioners Amid Pandemic*

**W**e often pray as a community for the sick and the homebound, and here at St. Isidore, we give those individuals the opportunity to receive Jesus even though they are unable to attend Mass. Through the Ministry to the Sick and Homebound, we share the spirit of Christ with them as well as the Body of Christ, ensuring that they are able to participate in the life of the Church.

“Receiving Jesus really gives the sick and the elderly a positive outlook on life,” says ministry leader Nina Garrido. “As I walk out of their homes, you can tell that they just feel refreshed. It really gives them something to look forward to, ‘Jesus in me and Jesus with me.’”

As is the case with many of our parish ministries, the COVID-19 pandemic has affected how the ministry has been able to operate over the last year. In normal times, the ministry numbers over 40 volunteers serving multiple nursing facilities, hospitals and individual homes. Currently, nursing facilities and hospitals are not allowing visitors, and so the ministry is unable to enter to bring the Eucharist on a regular basis. Nina now brings the Eucharist to three individuals at their homes.

“Because of the pandemic, not



*Through her ministry involvement, Nina Garrido has been able to grow in her own faith.*

everyone is able to let us into their homes, which I understand,” Nina says. “So now I am only serving three parishioners at home, on the weekend after Mass. I call them during the week, as well as the ones we’re not able to give Communion to right now — I encourage them to watch daily Mass on EWTN and to spiritually receive Jesus, because they can do that right now. I promise them that after this is all said and done, we will be back to bring them Jesus.

“It’s important for me to show that we care, that we are there for them, and that they aren’t alone during this pandemic,” she adds. “It’s really inspiring for those to whom I am able to bring Jesus, they are really refreshed by it.”

Through her ministry involvement, Nina has also been able to grow in her own faith.

“By both being a part of this ministry and overseeing it, it gives me a much deeper relationship with Jesus,” she says. “I am His steward, and I am a part of bringing Him to other sick parishioners. It has really deepened my faith and made me feel confident in what I do.”

Homebound or sick parishioners are always encouraged to contact the ministry if they’d like the Eucharist brought to them, and are comfortable with a minister entering their home. Please call the parish office at 530-673-1573 or email Nina at [ninag49@hotmail.com](mailto:ninag49@hotmail.com), and expect a follow-up call or email to set a date and time. Anyone who is interested in serving as a volunteer is also encouraged to call or email.

“Once the pandemic dies down, there will be more of a need for volunteers,” Nina says. “We want to come back in full force and bring Jesus to everyone who needs it.”

# MINISTERIO A LOS ENFERMOS Y LOS CONFINADOS A CASA:

## *Llevando la Eucaristía y la Esperanza a los Feligreses en Medio de una Pandemia*

**A**menudo rezamos como comunidad por los enfermos y los confinados en sus hogares, y aquí en San Isidro, les damos a esas personas la oportunidad de recibir a Jesús aunque no puedan asistir a Misa. A través del Ministerio para los Enfermos y los Confinados, compartimos el espíritu de Cristo con ellos, así como el Cuerpo de Cristo, asegurando que puedan participar en la vida de la Iglesia.

“Recibir a Jesús realmente les da a los enfermos y ancianos una perspectiva positiva de la vida,” dice la líder del ministerio Nina Garrido. “Cuando salgo de sus casas, se nota que se sienten renovados. Realmente les da algo que esperar, ‘Jesús en mí y Jesús conmigo’.”

Como es el caso de muchos de nuestros ministerios parroquiales, la pandemia de COVID-19 ha afectado la forma en que el ministerio ha podido operar durante el último año. En tiempos normales, el ministerio cuenta con más de 40 voluntarios que prestan servicios en varios centros de enfermería, hospitales y hogares individuales. Actualmente, los centros de enfermería y los hospitales no permiten visitas, por lo que el ministerio no puede ingresar para traer la Eucaristía de manera regular. Nina ahora lleva la Eucaristía a tres personas en sus hogares.

“Debido a la pandemia, no



todos están cómodos con dejarnos entrar en sus hogares, lo cual tengo entendido,” dice Nina. “Así que ahora solo estoy sirviendo a tres feligreses en casa, el fin de semana después de la Misa. Los llamo durante la semana, así como a los que no podemos dar la Comunión en este momento; los animo a que vean la Misa diaria en EWTN y recibir espiritualmente a Jesús, porque pueden hacerlo ahora mismo. Les prometo que después de que todo esto este dicho y hecho, volveremos para traerles a Jesús.

“Es importante para mí demostrar que nos preocupamos, que estamos ahí para ellos y que no están solos durante esta pandemia,” agrega.

“Es realmente inspirador para aquellos a quienes puedo llevar a Jesús, se sienten realmente reconfortados.”

A través de su participación en el ministerio, Nina también ha podido crecer en su propia fe.

“Al ser parte de este ministerio y supervisarlos, me da una relación mucho más profunda con Jesús,” dice ella. “Soy Su instrumento y soy parte del grupo encargado de llevarlo a otros feligreses enfermos. Realmente ha profundizado mi fe y me ha hecho sentir confianza en lo que hago.”

Siempre se anima a los feligreses confinados en casa o enfermos a que se pongan en contacto con el ministerio si desean que les traigan la Eucaristía y se sienten cómodos con un miembro de nuestro ministro entrando a sus casas. Por favor llame a la oficina parroquial al 530-673-1573 o envíe un correo electrónico a Nina a [ninag49@hotmail.com](mailto:ninag49@hotmail.com) y espere una llamada o un correo electrónico para establecer una fecha y hora. Cualquier persona que esté interesada en servir como voluntario también puede llamar o enviar un correo electrónico.

“Una vez que la pandemia se disminuya, habrá más necesidad de voluntarios,” dice Nina. “Queremos volver con toda nuestra fuerza y llevar a Jesús a todos los que lo necesitan.”

# ST. ISIDORE

CATHOLIC CHURCH

## *Shannon Walsh* REFLECTS ON THE TRANSFORMATIVE POWER OF GOD'S LOVE

Every now again, our daily Mass goes here at St. Isidore notice that there is a new — yet familiar — face in their midst. And if they think it is a trick of their imagination that they feel they've seen this visitor many times before, it isn't! This smiling and joyful woman is Shannon Walsh, a missionary who spends most of her stateside time between trips to China right here in our parish. With 20 years of experience in the nomadic lifestyle that comes with her missionary work, Shannon is thankful to have our welcoming and faithful parish serve as her "home base" in the States.

When Shannon first began praying for China during her college years, she had no real intention of traveling there. However, there were four intentions for China on her heart that made their way into her daily prayers — one for orphans, one for the women forced to have abortions, one for those who had never heard of Jesus Christ, and another for the Catholic Church in general.

Following her graduation from Franciscan University, Shannon did some mission work in Mexico while her prayers for China continued. Finally, one day she prayed for the opportunity to help orphans there. Just 10 minutes later, the phone rang and she was asked to travel to an orphanage in China!

"I went over to volunteer with orphans for six months and never would have imagined that I would still be doing this 20 years later," Shannon says. "The Lord has opened up doors for me to immerse myself with all the people I was praying for in my four intentions. Now, it's focused on working with the Church and the young adults, helping them with their faith and diving deeper into being a disciple of Christ, what that looks like, and how to live that out."

For Shannon, a large part of the desire to bring



*Shannon Walsh at the Great Wall of China*

others closer to Christ goes back to a life-changing experience she had on a TEC — Teens Encounter Christ — retreat.

"When I was 17, my mom forced me to go on a diocesan retreat," she says. "I went kicking and screaming, not even sure that God was real, and questioning what the point of even going to Mass was. I came out three days later totally convinced that God was real and that He loved me, and that changed everything. I started going to daily Mass and I started praying the Rosary. All I wanted was to learn more about God, why He loves me, and if His love is so strong, how can I give back, how can I love Him back. From there, I went to Franciscan University and studied theology."

Having witnessed firsthand the immense grace that comes with knowing Christ's love — as she first experienced it on that retreat, and then living in a

*continued on page 8*

# Shannon Walsh

## REFLEXIONA SOBRE EL PODER TRANSFORMADOR DEL AMOR DE DIOS

**D**e vez en cuando, nuestros asistentes diarios a la Misa aquí en San Isidro notan que hay un rostro nuevo, pero familiar, en medio de ellos. Y si creen que es un truco de su imaginación que sienten que han visto a este visitante muchas veces antes, ¡no es así! Esta mujer sonriente y alegre es Shannon Walsh, una misionera que pasa la mayor parte de su tiempo viajando entre los Estados Unidos y China. Cuando está en los Estados Unidos, pasa mucho de su tiempo aquí mismo, en nuestra parroquia. Con 20 años de experiencia en el estilo de vida nómada que acompaña a su trabajo misionero, Shannon está agradecida de que nuestra acogedora y fiel parroquia sirva como su “base de operaciones” en los Estados Unidos.

Cuando Shannon comenzó a rezar por China durante sus años universitarios, no tenía ninguna intención real de viajar allí. Sin embargo, había cuatro intenciones para China en su corazón que se abrían camino en sus oraciones diarias: una por los huérfanos, una por las mujeres obligadas a abortar, una por los que nunca habían oído hablar de Jesucristo y otra por la Iglesia Católica en general.

Después de su graduación de la Universidad Franciscana, Shannon hizo un trabajo misionero en México mientras continuaba sus oraciones por China. Finalmente, un día rezo por la oportunidad de ayudar a los huérfanos allí. ¡Solo 10 minutos después, sonó el teléfono y le pidieron que viajara a un orfanato en China!

“Fui a trabajar como voluntaria con huérfanos durante seis meses y nunca hubiera imaginado que seguiría haciendo esto 20 años después,” dice Shannon. “El Señor me ha abierto puertas para sumergirme con todas las personas por las que estaba orando en mis cuatro intenciones. Ahora, se centra en trabajar con la Iglesia y los adultos jóvenes, ayudándolos con su fe y a sumergirse más profundamente en ser discípulos de Cristo, cómo



*Shannon Walsh (fourth from right) at the school for Catholic young adults*

se ve esto, y cómo vivir esto.”

Para Shannon, una gran parte del deseo de acercar a otros a Cristo viene de una experiencia que tuvo en un retiro de AEC – Adolescentes Encuentran a Cristo- que le cambió la vida

“Cuando tenía 17 años, mi mamá me obligó a ir a un retiro diocesano,” dice. “Fui pataleando y gritando, ni siquiera segura de que Dios fuera real, y me cuestioné cuál era el sentido de ir a Misa. Salí tres días después totalmente convencida de que Dios era real y que me amaba, y eso cambió todo. Comencé a ir a Misa diaria y comencé a rezar el Rosario. Todo lo que quería era aprender más acerca de Dios, por qué me ama, y si su amor es tan fuerte, ¿cómo puedo retribuirlo? ¿Cómo puedo amarle? De ahí, fui a la Universidad Franciscana y estudié teología.”

Habiendo sido testiga de primera mano de la inmensa gracia que viene al conocer el amor de Cristo, como lo experimente por primera vez en ese retiro, y

*continúa en la página 8*

# ST. ISIDORE

CATHOLIC CHURCH

## Shannon Walsh Reflects on the Transformative Power of God's Love

*continued from page 7*

supportive community of believers as she experienced at Franciscan — Shannon is passionate about bringing an understanding of God's love and community to Catholics in China. In a country where the relationship between the government and the Catholic Church is very complex and fragile, there are not many opportunities for Chinese Catholics to deepen and enrich their faith lives. Missionary work there seeks to fill some of these gaps.

When Shannon is not serving in China, she is typically in Yuba City. Shannon is grateful for the generosity of St. Isidore parishioner Paula Tomei, who is hosting her and a fellow missionary during their current six-month stay in our area. Any time she is stateside, Shannon attends daily Mass and a daily Holy Hour of adoration at St. Isidore.

"One of the biggest gifts [of St. Isidore] is the 24-hour adoration," Shannon says. "I think that's a huge testimony to the whole community, that they are able to keep that going and give that time to make prayer available. I feel very blessed here. People are very welcoming and loving, and I have made a lot of good friends."

Looking ahead to the future, Shannon hopes that all of God's people here at St. Isidore, in China, and around the world will continue to open themselves up to His transformative love and grace.

"God loves us, and coming to Mass on Sunday is our way of showing that we love Him, but it goes beyond that," Shannon says. "It has to spill into every aspect of our lives. The more we're able to give ourselves to Him, the more He can give Himself to us, and that blesses us and those around us."

"I would love for people in the pews to really, truly know that God loves them and to feel that and experience it, because love is hard to resist," she adds. "When you feel that you are loved, it's easier for you to step up in confidence and love in return. My hope is that we should know God's love and respond to it."

## Shannon Walsh Reflexiona Sobre el Poder Transformador del Amor de Dios

*continúa de la página 7*

luego viviendo en una comunidad de creyentes como lo experimentó en la Universidad Franciscana, Shannon es apasionada por llevar una comprensión del amor y la comunidad de Dios a los católicos en China. En un país donde la relación entre el gobierno y la Iglesia Católica es muy compleja y frágil, no hay muchas oportunidades para que los católicos de China profundicen y enriquezcan su vida de fe. La obra misionera allí busca llenar algunos de estos vacíos.

Cuando Shannon no está de misionera en China, normalmente está en Yuba City. Shannon está agradecida por la generosidad de la feligresa de San Isidro Paula Tomei, quien la recibe a ella y a una compañera misionera durante su actual estadía de seis meses en nuestra área. Siempre que está en Estados Unidos, Shannon asiste a Misa diaria y asiste a una Hora Santa diaria de adoración en San Isidro.

"Uno de los mayores regalos [de San Isidro] es la adoración de 24 horas," dice Shannon. "Creo que es un gran testimonio para toda la comunidad. Me siento muy bendecida aquí. La gente es muy acogedora y cariñosa, y he hecho muchos buenos amigos."

Viendo al futuro, Shannon espera que todo el pueblo de Dios aquí en San Isidro, en China, y en todo el mundo, continúe abriéndose a Su amor y gracia transformadores.

"Dios nos ama, y venir a Misa el Domingo es nuestra forma de demostrar que lo amamos, pero va más allá de eso," dice Shannon. "Tiene que extenderse a todos los aspectos de nuestras vidas. Cuanto más podamos entregarnos a Él, Él más podrá entregarse a nosotros, y eso nos bendice a nosotros y a quienes nos rodean."

"Me encantaría que la gente en las bancas supiera realmente que Dios los ama y que lo sientan y lo experimenten, porque el amor es difícil de resistir," agrega. "Cuando sientes que eres amado, es más fácil para ti dar un paso adelante en la confianza y el amor a cambio. Mi esperanza es que conozcamos el amor de Dios y respondamos a él."



## THE EUCHARIST *and Stewardship as a Way of Life*

In 1992, the United States Conference of Catholic Bishops approved a pastoral letter titled *Stewardship: A Disciple's Response*. This document was an invitation to follow Christ Who gave of Himself for us. Each of us is called to serve our neighbors and to be stewards of God's creation and of all that has been entrusted to us. However, to truly understand stewardship, we must look to the Holy Eucharist. The Holy Eucharist is the total gift of our loving Savior to us. Stewardship is our response to that gift.

Even the word "Eucharist" implies stewardship. The word "Eucharist" finds its roots in the Latin word *eucharistia*, which in turn came from the Greek word *eukaristos*, which meant, quite simply, "gratitude" or "thanksgiving." How fitting that we, who are called to be a stewardship people, celebrate at the focal point of every Mass an act of thanksgiving and gratitude — namely, the reception of Jesus' gift to us — the Eucharist.

In their pastoral letter on stewardship, the bishops speak of the Eucharist in this way: "The Eucharist

*continued on page 10*

## LA EUCARISTÍA *y la Entrega como una Forma de Vida*

En 1992, la Conferencia de Obispos Católicos de los Estados Unidos aprobó una carta pastoral titulada *La Corresponsabilidad: Respuesta de los Discípulos*. Este documento fue una invitación a seguir a Cristo que se entregó por nosotros. Cada uno de nosotros está llamado a servir a nuestro prójimo y a ser mayordomos de la creación de Dios y de todo lo que se nos ha confiado. Sin embargo, para comprender verdaderamente la entrega, debemos mirar a la Sagrada Eucaristía. La Sagrada Eucaristía es el regalo total de nuestro amoroso Salvador para nosotros. La entrega es nuestra respuesta a ese don.

Incluso la palabra "Eucaristía" implica entrega. La palabra "Eucaristía" tiene sus raíces en la palabra latina *eucharistia*, que a su vez proviene de la palabra griega *eukaristos*, que significaba, simplemente, "gratitud" o "acción de gracias". Qué apropiado que nosotros, que estamos llamados a ser un pueblo de entrega, celebremos en el punto central de cada Misa un acto de acción de gracias y gratitud, es decir, la recepción del regalo de Jesús para nosotros: la Eucaristía.

En su carta pastoral sobre la entrega, los obispos hablan de la Eucaristía de esta manera: "La Eucaristía

*continúa en la página 10*



# ST. ISIDORE

CATHOLIC CHURCH

## The Eucharist

*continued from page 9*

is the great sign and agent of this expansive communion of charity... we enjoy a unique union with Christ and, in Him, with one another. Here His love — indeed, His very Self — flows into us as disciples and, through us and our practice of stewardship to the entire human race.”

When we receive Christ’s Body in the Holy Eucharist, we hear the minister say, “The Body of Christ.” To this, we respond, “Amen” — which means in Hebrew, “Yes; it is so.” This is the essence of stewardship. We should enter the Church for Mass out of “gratitude.” We recognize the presence of the Lord in Holy Communion, and then we truly receive the Lord. What is left for us to do is the fulfillment of stewardship — that is, sharing what we have received in love of God and neighbor. Our entire experience speaks to stewardship — we are grateful; we recognize the real presence of the Lord; we receive the Lord; and then we share what we have received.

Christ’s gift to us through the Eucharist is an invitation to us. We are called to give beyond what is convenient or what may be comfortable. We are called to forgive even when forgiveness may not be deserved; we are called to love even when that love is not returned. We are called to love as God loves us.

The Eucharist is stewardship celebrated. The Mass is more than a ritual. It is an actual encounter with God, with the Father, the Son, and the Holy Spirit. We need to respond to the Eucharist with our complete selves. What we experience in the Eucharist should, in turn, translate into our daily lives. We are committed to the Church, which is Christ’s body. We show our love for His body by acts of charity and generosity. We spend time in prayer, expressing our gratitude and our love.

God’s greatest gift to us is Christ’s great love for us — this was shown when He was crucified on the Cross to pay the penalty for our sins and to give us eternal life. God’s love for us is without limit, and He offers Himself to us in the Holy Sacrament of the Eucharist. Stewardship is how we respond to that gift.

## La Eucaristía

*continúa de la página 9*

es el gran signo y agente de esta comunión expansiva de caridad... disfrutamos de una unión única con Cristo y, en Él, entre nosotros. Aquí Su amor, de hecho, Su mismo Ser, fluye hacia nosotros como discípulos y, a través de nosotros y de nuestra práctica de entrega, hacia toda la raza humana.”

Cuando recibimos el Cuerpo de Cristo en la Sagrada Eucaristía, escuchamos al padre decir: “El Cuerpo de Cristo.” A esto, respondemos, “Amén” — que significa en Hebreo, “Sí; es tal.” Ésta es la esencia de la entrega. Debemos entrar a la Iglesia para la Misa por “gratitud.” Reconocemos la presencia del Señor en la Sagrada Comunión y luego realmente recibimos al Señor. Lo que nos queda por hacer es el cumplimiento de la entrega, es decir, compartir lo que hemos recibido en amor a Dios y al prójimo. Toda nuestra experiencia habla de la entrega; estamos agradecidos; reconocemos la presencia real del Señor; recibimos al Señor; y luego compartimos lo que hemos recibido.

El regalo de Cristo para nosotros a través de la Eucaristía es una invitación para nosotros. Estamos llamados a dar más allá de lo conveniente o cómodo. Estamos llamados a perdonar incluso cuando el perdón no sea merecido; estamos llamados a amar incluso cuando ese amor no es correspondido. Estamos llamados a amar como Dios nos ama.

La Eucaristía es la entrega celebrada. La Misa es más que un ritual. Es un encuentro real con Dios, con el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo. Necesitamos responder a la Eucaristía con todo nuestro ser. Lo que experimentamos en la Eucaristía debería, a su vez, traducirse en nuestras vidas diarias. Estamos comprometidos con la Iglesia, que es el cuerpo de Cristo. Demostramos nuestro amor por Su cuerpo mediante actos de caridad y generosidad. Pasamos tiempo en oración, expresando nuestra gratitud y nuestro amor.

El mayor regalo de Dios para nosotros es el gran amor de Cristo por nosotros; esto se demostró cuando fue crucificado en la cruz para pagar el castigo por nuestros pecados y darnos la vida eterna. El amor de Dios por nosotros no tiene límites y Él se ofrece a nosotros en el Santo Sacramento de la Eucaristía. La entrega es la forma en que respondemos a ese don.

## St. Isidore's Filipino Ministry *continued from front cover*

Mass during the Novena, meaning that their members serve as lectors and ushers, and play a special role in the celebration.

“It makes me teary because it’s not only Filipinos that are participating, but it’s the whole parish community,” Gina says. “I see that and it’s just a good feeling. It’s not exclusive, and we’re happy to have other nationalities or ethnicities join us. It’s a great feeling. It’s a joyful feeling.”

Our Filipino Ministry regularly gathers to pray together — and typically prays in English — and all are welcome to join. They pray the Rosary in May, celebrate the Feast of Our Lady of Perpetual Help, and Our Lady of Manaoag. The feast day of the first Filipino saint — San Lorenzo Ruiz — and Our Lady of Fatima are also significant. Many of the celebrations include elaborate processions around the church grounds. The groups also gather each Wednesday to pray the Novena to Our Lady of Perpetual Help, and pray First Friday and First Saturday devotions.

“My faith has grown deeper and deeper,” Gina says. “By having this ministry, it just makes me feel stronger, and increases my faith. There is always hope.”

The ministry also helps to serve our parish and community in other ways, from the Young Adult Choir, led by Francis Macasaet and Gabby Dizon, to fundraising for the school, and caring for those in need, through the St.

*continued on back cover*



## Ministerio Filipino de San Isidro *continúa de la portada*

durante la Novena, lo que significa que sus miembros sirven como lectores y ujieres, y juegan un papel especial en la celebración.

“Me hace llorar porque no solo los Filipinos están participando, sino toda la comunidad parroquial,” dice Gina. “Lo veo y es una buena sensación. No es exclusivo, y estamos felices de tener otras nacionalidades y que las diferentes etnias se unan a nosotros. Es un gran sentimiento. Es un sentimiento de alegría.”

Nuestro Ministerio Filipino se reúne regularmente para rezar juntos, y generalmente rezamos en Inglés, y todos son bienvenidos a unirse. Rezan el Rosario en Mayo, celebran la Fiesta de Nuestra Señora del Perpetuo Socorro y Nuestra Señora de Manaoag. También son significativas las fiestas del primer santo Filipino, San Lorenzo Ruiz, y Nuestra Señora de Fátima. Muchas de las celebraciones incluyen elaboradas procesiones alrededor de los terrenos de la iglesia. Los grupos también se reúnen todos los Miércoles para rezar la Novena a Nuestra Señora del Perpetuo Socorro y rezar las devociones del Primer Viernes y Primer Sábado.

“Mi fe se ha hecho cada vez más profunda,” dice Gina. “Tener este ministerio me hace sentir más fuerte y aumenta mi fe. Siempre hay esperanza.”

El ministerio también ayuda a servir a nuestra parroquia y comunidad de otras maneras, desde el Coro de Jóvenes

*continúa en la contraportada*



# ST. ISIDORE

CATHOLIC CHURCH

222 S. Clark Avenue  
Yuba City, CA 95991  
(530) 673-1573  
stisidore-yubacity.org

MASS TIMES / HORARIO DE MISA:  
(Outdoor/*Al aire libre*)

**Sunday / Domingo**

11:00 a.m. *English*

1:00 p.m. *Español*

**Weekdays / Entre Semana**

Monday - Saturday

12:00 p.m. *Bilingual*

CONFESSION TIMES/CONFESIONES:

**Wednesday / Miércoles**

11:00 a.m. - 12:00 p.m.

**Thursday - Saturday / Jueves - Sábado**

5:00 p.m. - 6:00 p.m.

## St. Isidore's Filipino Ministry

*continued from page 11*

Vincent de Paul Society and other outreach programs.

For Gina, the Filipino Ministry has provided a place of community and support, especially in knowing that there are others who are praying for you.

"There is a unity among us," Gina says. "When we pray together, it seems like our prayers are raised up to heaven and God is listening. It's a good feeling of togetherness and unity and being one — offering our prayers to God. It makes a difference."

Gina encourages other Filipinos to come join the community and pray with them, and hopes that all in our community will also come share in their prayer and celebrations.

"Isn't there a saying, 'When two or three are present, God is in their midst'?" Gina says. "It's like that. The more people that are gathering together, our prayers are raised up and God is listening to us."

For more information on the Filipino Ministry at St. Isidore, please contact Gina Krog at kroggin55@gmail.com. The group has been meeting to pray, socially distant, every Wednesday in conjunction with the noon Mass. Please contact Gina to confirm details.

## Ministerio Filipino de San Isidro

*continúa de la página 11*

Adultos, hasta la recaudación de fondos para la escuela y el cuidado de los necesitados, a través de la Sociedad de San Vicente de Paul y otros programas de divulgación.

Para Gina, el Ministerio filipino ha proporcionado un lugar de comunidad y apoyo, especialmente sabiendo que hay otros que están orando por ti.

"Hay una unidad entre nosotros," dice Gina. "Cuando oramos juntos, parece que nuestras oraciones se elevan al cielo y Dios está escuchando. Es un buen sentimiento de unión y unidad: ofrecer nuestras oraciones a Dios. Hace una diferencia."

Gina anima a otros Filipinos a unirse a la comunidad y rezar con ellos, y espera que todos en nuestra comunidad también participen en sus oraciones y celebraciones.

"¿No hay un dicho, 'Cuando dos o tres están presentes, Dios está en medio de ellos'?" Dice Gina. "Es así. Cuanta más gente se reúne, nuestras oraciones se elevan y Dios nos escucha."

Para obtener más información sobre el Ministerio Filipino de San Isidro, comuníquese con Gina Krog en kroggin55@gmail.com. El grupo se ha estado reuniendo para rezar, con la distancia social requerida, todos los Miércoles en conjunción con la Misa del mediodía. Por favor contacte a Gina para confirmar los detalles.